

## LA GUERRA, LA JUSTICIA Y EL DERECHO

CARLOS VIGIL LAGARDE  
México

Se define la guerra como la lucha que de manera violenta y con derramamiento de sangre, se lleva a cabo entre Estados independientes.<sup>1</sup> Esta definición moderna de la guerra es limitada y apropiada a la constitución estatal de nuestro siglo; pero la guerra, fenómeno social de la Humanidad, existe desde mucho antes de que aparecieran los Estados: en los tiempos más antiguos, deben haberse presentado guerras entre las familias y después entre las tribus y ciudades que no alcanzan el nivel de nuestros Estados modernos.

Existe un carácter general de la guerra que merece alguna reflexión: la guerra siempre la han hecho los varones; la fuerza física mayor del hombre en comparación con la de la mujer, el valor para la guerra que es mayor en el hombre y hasta la influencia de las hormonas masculinas, demostrada por la Fisiología experimental (cambios somáticos y psíquicos en los eunucos, pérdida del canto, de la cresta y del espíritu combativo en el gallo castrado), podrían explicar este carácter.<sup>2</sup>

La guerra es una manifestación de conducta colectiva: los jefes o conductores de pueblos preparan a la colectividad sugestionándola hacia la guerra. La guerra ha trascendido a la Literatura y a la Mitología de los pueblos: La Guerra de Troya de los griegos, el poema Ramayana de los hindúes, la *Novela de los Tres Reinos*, relato chino de las hazañas del general Kuan, el Zend-Avesta de los persas, atribuido a Zoroastro, en donde figuran Ormuz dios de la luz y principio del bien y Ahrimán demonio de las tinieblas y principio del mal que son auxiliados por sendos ejércitos, el del cielo y el del infierno y que combaten sin tregua.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Brugger, Walter, *Diccionario de filosofía*, traducción española de J.M. Vélez C., 5a. edición, Barcelona, Editorial Herder, 1967, p. 233.

<sup>2</sup> Hedon, E., *Précis de Physiologie*, 12<sup>ème</sup>. Edition, Paris, G. Doin et Cie., 1939, p. 995.

<sup>3</sup> Noguín, J.G., *Mitología universal ilustrada*, 2a. edición, Buenos Aires, Editor Joaquín Gil, 1957.

La guerra ha trascendido a la Arquitectura: los hermosos Arcos de Triunfo de los romanos y los de los tiempos actuales, nos recuerdan las guerras y el triunfo de los guerreros, pero callan los millones de hombres sacrificados y los sufrimientos profundos de los pueblos que combatieron.

La guerra ha invadido el terreno de la educación: en la Historia se admiran las proezas de los guerreros, en las escuelas se rinde homenaje a los héroes de la guerra, se hace cantar a los niños himnos bélicos; para los jóvenes existe el servicio militar obligatorio que es simiente de la guerra y se fabrican juguetes bélicos que impresionan a los niños desde su más tierna edad.

Las masas son impresionadas anualmente con los desfiles militares y se ven transitar por las grandes avenidas enormes contingentes de armas terroríficas.

La prensa, el radio, la televisión proporcionan hasta los más pequeños detalles de las guerras que se suscitan.

Sobre la Humanidad se cierne, como el “smog” de las ciudades industrializadas, una nube de belicismo que contamina constantemente las mentes de todos los hombres.

La guerra es un fenómeno social que se desarrolla siguiendo una serie de fases sucesivas: conflicto, agresión, combate, triunfo o derrota, cesación de hostilidades, tratados de paz y resultados finales; en el terreno científico corresponde al campo de las ciencias sociales.

El peligro de la guerra atómica y la incapacidad de los Estados en la resolución pacífica de los conflictos internacionales, han impulsado a los científicos sociales a estudiar a fondo el conflicto y la agresión. Sart Chase dice:

Si la guerra debe desaparecer, es probable que solamente el método científico pueda acelerar esa desaparición. Los diplomáticos, los filósofos, los sacerdotes, los poetas y los sabios no han encontrado la respuesta. Sus corazones pudieron estar colocados en el sitio correcto, pero nunca han podido definir el problema en términos prácticos, ya no digamos proponer una solución factible. Además, aun cuando no se ha probado que la guerra sea un “universal” de la cultura, es una institución muy antigua y profundamente arraigada que no podrá desalojarse por medios que no sean heroicos.

La guerra tiene relación con varias ciencias como la Psicología, la Ética, la Historia, la Antropología, la Política, la Economía, el Derecho. La Filosofía, que es una ciencia universal porque abarca la totalidad de lo real y penetra hasta las razones últimas, o sea, las razones absolutamente últimas, debe estudiar, como “rectora de las ciencias”, el fenómeno social de la guerra determinando las implicaciones que tiene en las ciencias particulares, señalando las causas,

estudiando sus manifestaciones y valorizando los tremendos resultados; además, debe llegar a conclusiones y aconsejar algunos planes para erradicar este azote de la Humanidad.

La guerra se inicia por el conflicto, por lo tanto, es conveniente exponer lo que la ciencia moderna enseña sobre este tema.<sup>4</sup>

### *Psicología del conflicto*

Ross Stamer nos dice: el conflicto de grandes dimensiones, entre naciones, está limitado a los seres humanos, los animales no pueden desarrollarlo.

Las guerras comienzan en las mentes de los hombres por lo que hay que examinar los motivos, las emociones, percepciones y actitudes que hacen posible la violencia del conflicto internacional.

Los gobiernos de los pueblos declaran la guerra porque no ven otra alternativa que permita a su nación alcanzar la meta deseada.

La mayoría de las guerras se describen como defensivas.

El conflicto principia por la “percepción social”, percibir es el proceso por el que se llega a estar consciente del medio que rodea a la nación. Ralph K. White, estudia el conflicto moderno Rusia-Estados Unidos y encuentra que tanto para los americanos como para los soviéticos, los dirigentes son unos malvados, ambos países son imperialistas, explotan a su propio pueblo, son enemigos de la democracia y tergiversan la verdad; este fenómeno de percepción social lo denomina “la imagen en el espejo”.

Bruner y C.C. Goodman descubren que los niños pobres exageran el tamaño de las monedas.

Henry A. Murray demuestra que el temor aumenta la malicia percibida en las demás personas.

El medio de un pueblo está constantemente bombardeado con enorme cantidad de información y los ciudadanos efectúan un sistema de “muestreo”, cada uno saca solamente muestras de noticias y opiniones, así la percepción es en parte una función de muestreo que puede ser tergiversada.

En las situaciones sociales si la persona ya tiene un patrón en relación a la influencia externa, aceptará algunas claves y rechazará otras. En las decisiones de política internacional, están comprendidas estimaciones de intención, confiabilidad y otras intangibles. Hay otro factor que interviene en la situación social y es la “memoria selecti-

<sup>4</sup> McNeil, Elton B., *La naturaleza del conflicto humano*, traducción de Carlos Sierra, México, 1a. edición en español, Fondo de Cultura Económica, 1975.

va”: recordamos evidencias que favorecen nuestra opinión y olvidamos los datos que nos son contradictorios.

Se ha estudiado también el fenómeno de la “constancia de la Imagen”: cuando una persona o grupo acepta una, se presenta una fuerte resistencia a su modificación; los autores de la Teoría de la Gestalt abundan en estos pormenores.

E. y R. Horowitz estudian el desarrollo del patriotismo en los niños quienes aprenden a ver la bandera de su patria como la más atractiva; los patrones formados desde la infancia tienen gran influencia en la conducta colectiva e intervienen en la génesis del conflicto.

### *La Psicología social del conflicto*

Las guerras provienen de conflictos entre estructuras sociales organizadas, por lo tanto, un análisis psicológico social de las estructuras es útil para comprender la génesis de las guerras; se deben estudiar los patrones de reciprocidad, las normas y valores compartidos, lo que se espera de una conducta legitimada, las acciones interdependientes, la aceptación y el desempeño de funciones. La estructura nacional no es la causa pero sí uno de los principales factores que explican la guerra.

En las naciones existen subsistemas como la organización militar, el control estatal de las relaciones de los nacionales con otros países, el servicio militar obligatorio, la estructura de autoridad que resuelve los conflictos internos y externos.

S. Withey y D. Katz consideran que la fuente más dinámica del conflicto internacional, reside en la integración ideológica o de los valores que justifican los propósitos nacionales.

### *La Sociología del conflicto humano*

Ibn Khaldun de Túnez, historiador mahometano del siglo XIII, expuso una doctrina según la cual, los campesinos sedentarios sucumben a los vicios y son conquistados por los pastores nómadas que a su vez toman las costumbres de los conquistados, originándose un ciclo que se repite cada 120 años.

Jean Bodin del siglo XVI, sostiene que el Estado nace del conflicto de las sociedades y el conquistado se subordina al conquistador.

David Hume del siglo XVIII acepta que el conflicto es el origen del Estado y la subordinación por la fuerza se reemplaza por el desarrollo del consenso. Walter Bagehot, del siglo XIX, señala la lucha de las sociedades como una de las tres etapas del proceso de la evolución de la Humanidad.

Ludwick Gumplowicz, del siglo XIX, basa la evolución social en la Biología, acepta la existencia de substratos que tienen una hostilidad absoluta, de la expansión viene la violencia, la conquista y la guerra, el Estado siempre ha nacido de la conquista.

Gustav Ratzenhofer del siglo XIX, indica que en vez de la lucha de clases predomina la lucha por los intereses individuales; el Estado se forma por medio de la conquista, el estado de conquista evoluciona hacia la cultura mediante el compromiso entre los grupos de intereses en competencia.

Ralf Dahrendorf enseña que el conflicto es la oposición entre dos partes solamente, establece una clasificación o taxonomía que comprende: conflictos de funciones, competencia, clases, minorías, desviación, "lucha de proporciones" y de relaciones internacionales.

Señala que Marx se equivocó en su hipótesis de que todas las estructuras cambian debido al conflicto de clases y no todos los conflictos de clases terminan en revolución, además, las relaciones con los medios de producción no son las determinantes en la formación de las clases, sino las relaciones de autoridad, la identificación de economía y sociedad es otro grave error de Marx y los trabajadores no tienen por qué controlar los destinos del gobierno.

R.D. Park y E.W. Burgess estudian los procesos de la competencia, el conflicto y el acomodamiento.

La UNESCO publicó un libro titulado "The Nature of Conflict" auspiciado por la Asociación Internacional de Sociólogos, y en él figuran tres estudios: el de Jessie Bernard sobre el conflicto externo y el interno las estrategias (único en la sociología del conflicto), y la teoría de los juegos y su importancia en la sociología del conflicto; el de Raymond Aron, quien duda de la eficacia del enfoque sociopsicológico en el estudio del conflicto y considera más apropiados los estudios históricos de los conflictos particulares, enseña que la probabilidad de la guerra sólo puede medirse cuando se estudian seis temas; el de Robert C. Angell estudia la resolución del conflicto y sugiere que para evitar una guerra nuclear se necesita un conjunto más exclusivo de relaciones que lleven a los elementos en disputa a *un sistema social único*, los intereses nacionales deben supeditarse al interés mundial.

### *La Antropología del conflicto*

M. Mead y R. Metraux enseñan que el estudio de la cultura de los grupos tiene mucha importancia porque los componentes culturales influyen en la conducta de los grupos, también es útil para calcular las oportunidades de la victoria y estimar las probables respuestas e

iniciativas del enemigo. En los últimos años se ha mostrado gran interés en la interconexión de las civilizaciones y en el estudio de las culturas isleñas porque se ha llegado a la idea de que nuestro planeta está iniciando el proceso de convertirse emocional y estructuralmente en una comunidad única e interconectada, en realidad se ha demostrado que la Tierra ha llegado a ser una sociedad isleña.

### *La Ciencia política del conflicto*

J. David Singer estudia el marco estructural del conflicto internacional como un conjunto de interacciones a cuatro niveles de sistema social y opina que en un conjunto de sistemas sociales como el descrito, *es inevitable el conflicto internacional*. El control y resolución del conflicto puede hacerse de tres maneras: apelando al consenso moral, a la justicia y a la equidad, recurriendo a la coerción física y empleando la base utilitaria. Singer pretende concluir que el consenso moral, a pesar de los adelantos impresionantes en el desarrollo de normas jurídicas de equidad y de moralidad, es para el futuro más bien *indigno de confianza*; en cuanto a la coerción, casi todos los medios de coerción *están a la disposición de aquellos que más necesitan ser coaccionados* y respecto a la base utilitaria, las naciones no tienen más remedio que acogerse a ella calculando los intereses propios y ajenos y por lo tanto manejar el conflicto de acuerdo con sus intereses.

### *La Historia del conflicto humano*

Ole R. Holsti y Robert C. North enseñan que los métodos de la Ciencia social actual y el uso de computadoras pueden transformar la Historia en un laboratorio de conducta internacional; los enfoques científico-sociales de las situaciones históricas, se basan en la existencia de patrones, analogías y repeticiones en la Historia de los asuntos humanos. Las circunstancias y los detalles son diferentes entre la Guerra del Peloponeso y la Guerra de las Rosas o entre las dos Guerras Mundiales de este siglo; pero los patrones de los temores, ansiedades y percepciones de amenazas o de injurias pueden ser semejantes.

Horst sostiene que se puede juzgar lo que sucederá en el futuro apoyándose en lo que ha sucedido en el pasado; las decisiones de política exterior implican una abstracción de la Historia y una “predicción” con la determinación de los resultados; la predicción depende del conocimiento basado en la experiencia.

Theodore Abel concluye, basado en los estudios históricos, que: las

percepciones de capacidad inferior *no pueden disuadir a una nación de ir a la guerra* si las percepciones de ansiedad, miedo, amenaza u ofensa son suficientemente grandes.

### *La Economía del conflicto humano*

Kenneth E. Boulding encuentra que los conflictos son situaciones en las cuales A toma más y B toma menos, los conflictos versan sobre terrenos, dinero, propiedad de bienes, términos de intercambio y cosas similares. La característica fundamental del conflicto objetivo es que debe haber escasez de cierto recurso o bien deseado, lo que llama con cierta broma la ley de la duquesa (clásica declaración de Alicia en el País de las Maravillas): “Cuantas más cosas tuyas haya, menos habrá mías”.

La escasez es el reino peculiar del economista y es frecuente encontrar conceptos de conflicto justamente en el centro de la economía; solamente cuando existe la escasez puede haber conflictos objetivos, porque la distribución entre dos o más partes de algún bien escaso y valioso lo determina. Los conflictos son de dos clases: los que nacen de las amenazas y los que nacen del intercambio; los economistas tratan no de los primeros, pero *sí* de los segundos.

Boulding examina con detalle los conflictos de la lucha de clases, el de la esclavitud, el del mejoramiento tecnológico, el de la distribución del ingreso, el del rápido desarrollo económico, el del ingreso nacional, el de la influencia de los impuestos, el de la regulación de la producción de bienes agrícolas mediante cuotas y el de los aranceles.

Una vez expuestas estas teorías modernas sobre el conflicto humano y sus relaciones con las ciencias mencionadas, es conveniente considerar la naturaleza del fenómeno social de la guerra, sus causas, sus efectos y los recursos para su erradicación.

Según la definición adoptada, la guerra es la lucha violenta y con derramamiento de sangre entre dos o más Estados independientes.

En los Estados se distinguen dos grandes clases: la de los gobernantes y la de los gobernados. Los gobernantes constituyen la clase pensante y ejecutiva y tiene una parte importantísima en la preparación, ejecución y desenlace de la guerra. La clase de los gobernados ignora mucho tiempo los graves problemas internacionales, teme la guerra, es egoísta sobre todo en relación con la pérdida de sus intereses, propiedades y conveniencias, por lo que en caso de guerra es sometida a una campaña de publicidad con el objeto de que salga de su egoísmo y se sacrifique a las órdenes de los gobernantes y de los militares y la decisión de los gobernantes es obligatoria para todos los nacionales.

Gobernantes y gobernados son seres humanos y, por lo tanto, pueden ser víctimas de los errores y de las pasiones propias de la especie humana.<sup>5</sup>

Las guerras siempre han tenido una o varias causas que son consecuencias de la convivencia y evolución de todas las naciones.

Los estudiosos modernos del conflicto, como ya expresamos, han insistido en la importancia de la “percepción” como su parte inicial, ya que los gobernantes perciben una situación internacional que les inspira preocupación y temores respecto a la seguridad de su Estado; la consideración de estar pasando por una situación peligrosa, mueve a los gobiernos hacia la ejecución de planes de seguridad: alianzas, espionaje, tratados, y cuando estos medios fracasan, preparan la contienda bélica, se arman e inician una campaña publicitaria constante y progresiva de convencimiento del pueblo para lograr su aprobación y lanzarlo a la guerra.

Otras veces no es la percepción de un peligro, sino la necesidad de una expansión territorial, la codicia de los bienes de las naciones vecinas, la fortaleza y poder de una nación que ha progresado mucho y cae en el error de la hegemonía, o bien, sucesos de la vida humana que son tomados como ofensas y exigen satisfacción o venganza (el rapto de Helena en la Guerra de Troya y el rapto de las sabinas en la Historia de Roma).

La Humanidad ha padecido también la existencia de los “genios de la guerra”, hombres que han tenido dotes especiales para la táctica bélica y un espíritu incontenible de conquistas: Alejandro Magno, Napoleón Bonaparte, Hernán Cortés, son buenos ejemplos.

La guerra se manifiesta conforme a una secuela: percepción o conocimiento de una situación internacional de peligro, estudio del conflicto, decisiones pacíficas para resolverlo, decisiones bélicas, iniciación de las hostilidades, lucha con derramamiento de sangre más o menos larga, victoria, derrota y finalmente los tratados de paz.

Para comprender en su esencia el fenómeno de la guerra, es indispensable analizar psicológicamente lo que acontece en la vida espiritual del hombre sujeto de esa situación: cuando las tácticas pacifistas fracasan, los gobernantes bajo la influencia del temor y de la ira, son presa de la pasión del odio y deciden la muerte y destrucción del enemigo; el odio de los gobernantes se transmite al pueblo por medio de un fenómeno de sugestión colectiva. Desempeñan un papel importante como causas predisponentes: la noción de Patria, la educación en

<sup>5</sup> Aquino, Tomás de, *Doctrina teológica*, adaptación de W. Farrel y M.J. Healy, traducción en español de G.A. Gutiérrez, Madrid, 1a. edición, Rialp, S.A., 1962, p. 222.



el belicismo y la acción demagógica de los gobernantes sobre las masas.

El hombre, que es un ser libre e inteligente, tiene la facultad de dominar sus pasiones: al experimentar una pasión, la razón le indica si el impulso que siente es bueno o malo y si debe seguirlo o no, a la libertad y a la voluntad corresponde fijar un propósito y una conducta que lo llevará al bien y a la virtud o al mal y al vicio. Las pasiones del odio y la ira ciegan a los hombres y les hacen perder su condición de seres inteligentes, colocándolos en el nivel de “brutos animales”, como dijo el filósofo.

Los horrores y las matanzas de las guerras de todos los tiempos, demuestran el grado de barbarie a que puede llegar el hombre víctima de la pasión del odio incontrolada; sus nefastos resultados como la violencia, el derramamiento de sangre e innumerables atrocidades, la configuran como un fenómeno social indigno de la especie humana.

La educación y el convencimiento son medios para lograr un cambio de la conducta humana en lo que se refiere a la erradicación de la guerra; hay que tener muy presente que en el hogar y en la escuela, lugares donde se fragua el carácter del hombre, se deben formar “hombres de bien” que sepan dominar sus pasiones y vivir en el “ejercicio de las virtudes” como lo enseñaron los griegos y después los cristianos.<sup>6</sup>

Que la guerra es un hecho histórico que ha surgido en todos los pueblos y desde los albores de la Humanidad, no es razón para que se dude de la posibilidad de su erradicación; también la esclavitud, institución jurídica, se padeció durante 39 siglos y ahora se le considera como algo anacrónico e irreversible. La generación actual y las venideras, susceptibles de recibir una campaña antibélica constante e intensa, con los admirables medios de comunicación modernos, pueden reaccionar favorablemente hacia el rechazo de la violencia y de la guerra para la solución de los conflictos. Todo conflicto puede ser resuelto por la vía pacífica con inteligencia, prudencia, justicia y humanitarismo.

El equilibrio peligroso actual de las armas nucleares, el predominio de la injusticia en el campo internacional por la violación de los derechos de las naciones, nunca determinarán la paz: sólo un cambio en la conducta de los hombres, un mundo nuevo en el que se abomine la guerra y exista la fraternidad, es la única y verdadera base para que la Humanidad viva en la paz.

<sup>6</sup> Vigil Lagarde, Carlos, *La crisis del dramático siglo XX*, en prensa.

## *Sugerencias para la erradicación de la Guerra*

1. *Establecimiento de un gobierno mundial que tenga autoridad y fuerza para que sus decisiones sean acatadas por todos los Estados.* El viejo ideal de la ONU con una nueva legislación que anule las fallas actuales puede ser suficiente.

Aristóteles enseñó que la sociedad es útil y necesaria y su organización requiere leyes y un poder público que es para ella *lo mismo que el alma para el cuerpo y que la razón para las facultades inferiores*; la autoridad pública da a la sociedad civil unidad orgánica, vida social y finalidad. El fin del gobierno y de las leyes es la virtud de los ciudadanos y la justicia y el derecho que se han de guardar entre ellos.

En nuestra época, en los dos países más fuertes de la Tierra, que por desgracia viven en conflicto, han surgido dos fuertes y valiosísimos consejos en pro del establecimiento de un gobierno mundial, consejos que están de acuerdo con la doctrina aristotélica: *“La observancia de la ley y la implantación de un orden legal internacional estable son preámbulos necesarios para la paz universal”* (Korovin, U.R.S.S., 1962); *“En una época en que todos los hombres están con toda razón preocupados de que las naciones olvidando el Derecho, la razón y la existencia moral, se dediquen a la destrucción mutua, tenemos más que nunca la necesidad de trabajar por lograr que un día el Derecho pueda gobernar a las naciones como lo hace con los hombres dentro de las naciones”* (Kennedy, U.S.A., 1963).

2. *Establecimiento de la educación antibélica mundial.* Educar a las masas por medio de una campaña permanente empleando todos los medios de comunicación, con programas en los que se difundan los temas de: naturaleza y causas de la guerra, historia de las principales guerras y especialmente las del siglo XX, daños ocasionados a las distintas naciones y resultados mínimos o contraproducentes determinados por la guerra en la solución de los conflictos.

3. *Educar a los niños y a los jóvenes mediante la fundación en las escuelas de la cátedra de antibelicismo.*

4. *Educar a los padres de familia para suprimir toda violencia en la vida familiar.* Eliminación de los juguetes bélicos y orientación de los hijos en el sentido de que el hombre, como ser racional, debe arreglar todos sus conflictos con inteligencia, serenidad y sabiduría y nunca por medio de la fuerza y la violencia.

5. *Destrucción mundial de todas las armas atómicas y armas de fuego.* Que han sido instrumentos de la violencia, el terror y la fuerza, además, no son necesarias y han ocasionado daños terribles a los pueblos; así se terminaría también con el inmoral comercio de armas de

fuego que ha de considerarse de naturaleza similar al tráfico de narcóticos y la trata de blancas.

Que el metal y en general los materiales de las armas se destinen a la producción de máquinas para la industria y la agricultura o a materiales de construcción para las casas de las colonias pobres. Que el dinero que se gasta en el armamentismo se destine a la compra de alimentos y medicinas de los países más necesitados.

6. *Colocación de placas con informes sobre los daños de la guerra en los monumentos conmemorativos de las batallas.*

7. *Eliminación de los conceptos bélicos de las letras de los Himnos Nacionales.*

8. *Eliminación de los juguetes bélicos.*

9. *Establecimiento de juicios y sanciones rigurosas para los responsables de las guerras.*

### *Relación de la justicia con la guerra*

La relación que existe entre la justicia y la guerra es importantísima, porque la justicia, según enseñó Aristóteles, tiene dos principales atributos que son la libertad y la igualdad y además es la felicidad de la sociedad.

La injusticia origina el conflicto que lleva a la guerra. Si los pueblos eliminan la injusticia en sus relaciones internacionales, automáticamente se elimina la guerra.

Cuando la justicia se acompaña de la caridad, se desvanece aún más el espectro de la guerra.

La fórmula exacta para la felicidad de las naciones y de la Humanidad es, pues: *vivir en la justicia y en la caridad.*

Para que los Estados, ahora notoriamente comunicados, logren eliminar la guerra, existe solamente esta fórmula ya trazada por los filósofos y pensadores a partir de los griegos. Pero hay que confesar que ellos han sido incapaces de imponer la sabia doctrina de vivir en la justicia y en la caridad. El estudio científico de este fracaso, aprovechando los valiosos recursos de nuestra ciencia moderna, quizás pudiera proporcionar los medios efectivos para restaurar en el ámbito mundial la paz y el orden.

Han transcurrido ocho décadas del siglo XX durante las cuales la injusticia y el egoísmo han tenido una marcha ascendente. Si no se logra un cambio radical en la vida de la Humanidad, *el porvenir es sombrío: injusticias crecientes, guerras terribles, el salvajismo y la destrucción.*

Es deber de los filósofos y juristas señalar vigorosamente a los gobernantes la única fórmula indicada en párrafos anteriores para evitar

la catástrofe y que el mundo tenga una vida mejor.

Finalmente, meditemos sobre los siguientes pensamientos: “Las bestias y los peces y las aves se devoran entre sí. Pero el hijo de Cronos dio a los hombres la justicia (Dike), y es con mucho lo mejor que tienen”. (*Los trabajos y los días*, Hesiodo.)

“Ni la estrella de la tarde, ni el lucero del alba son tan maravillosos como la justicia”. (Eurípides.)

“La justicia no es una parte de la virtud, sino toda la virtud como la injusticia su contraria, no es una parte del vicio, sino el vicio todo” (Platón).

“En la justicia está toda virtud en compendio”. (Teogis de Megara.)

“No es preciso decir más para justificar la necesidad en que nos hallamos de meditar una vez más, *con toda la profundidad que podamos, sobre la justicia*; no tanto sobre su definición verbal, que no será por sí sola de mayor provecho, *sino sobre su contenido real*, cuya percepción es lo único que puede satisfacer lo que, después de todo, no es un prurito especulativo, *sino la urgencia humana más vital y apremiante*”. (*Meditación sobre la justicia*. Antonio Gómez Robledo.)<sup>7</sup>

### *Relación del Derecho con la guerra*

El Derecho tiene gran importancia en la prevención de la guerra: el apotegma atribuido por algunos a los romanos y por otros al presidente de México, licenciado Benito Juárez, lo demuestra suficientemente, “Entre los hombres como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

En las circunstancias actuales de nuestro vivir internacional, el establecimiento de un gobierno mundial dotado de autoridad y fuerza mediante una adecuada estructura normativa y cuyas decisiones sean acatadas por todos los Estados, es de gran trascendencia para llegar a la paz internacional. El éxito de un gobierno mundial que impida la agresión y la guerra, depende del cumplimiento de las normas jurídicas por todos los Estados y principalmente por los Estados más fuertes. Se trata de lograr una nueva situación internacional contraria a la seguida hasta ahora por la equivocada política del siglo XX.

La historia nos demuestra que en esta etapa ha predominado la injusticia de los fuertes sobre los débiles y de que se han presentado violaciones muy graves al Derecho mundial: la subversión constante de Rusia que tiene como finalidad la hegemonía del comunismo, la

<sup>7</sup> Gómez Robledo, Antonio, *Meditación sobre la justicia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp. 7 y 16.

invasión de Afganistán por Rusia, y el vergonzoso conflicto Irán-Estados Unidos nos están indicando que ya no vivimos en el mundo del Derecho, sino en el de la violencia, la fuerza bruta, el chantaje, la lucha irracional, se está siguiendo el camino hacia el salvajismo. Esta conducta nunca conducirá a la paz, pero si los pueblos reaccionan y observan una actitud respetuosa hacia el derecho y solucionan sus conflictos con la razón, la justicia y la caridad, volverá el orden y la felicidad en la vida internacional.